

En 1975, el Premio de Poesía Hispanidad fue ganado por Aquiles Armando Saavedra Otero, de PANAMA, por su trabajo "Providencia Poética".

En 1976, el ganador del Premio de Poesía Hispanidad fue don Julio Alfredo Egea, de Granada, por su obra "Pueblos", y se concedió accésit a don Juan García García, de Cáceres.

En 1977, vuelve este Premio, pero en la modalidad de LOA, quedando, por vez

primera, desierto, y se acuerda acumular su importe al del año siguiente.

Será ahora, en 1978, cuando por séptima vez consecutiva, salga a la luz este Premio, que está dotado, con motivo de las Bodas de Oro de la Coronación de la Virgen de Guadalupe, con 100.000 pesetas, y que es, un año más, la invitación cordial que hacen los Caballeros de Santa María de Guadalupe a todos los poetas y periodistas del mundo hispánico.

RECENSIONES

ALCANTARA gustosamente se ocupará, con la extensión que las circunstancias permitan, de los libros que con este fin le sean enviados.

CREACION DE LA GUARDIA CIVIL, por Enrique Martínez Ruiz. Editora Nacional. Madrid.

La copiosa bibliografía militar y, concretamente, la del benemérito y glorioso Cuerpo de la Guardia Civil, se ha visto enriquecida últimamente con la publicación del volumen "Creación de la Guardia Civil", debido a Enrique Martínez Ruiz, Profesor Numerario del Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada y publicista de nota.

No hay por qué sorprenderse del asunto elegido por el autor si tenemos en cuenta su predilección por la temática relacionada con la milicia y el orden público, de la que bien pudiera considerarse especialista.

Martínez Ruiz, aborda la Guardia Civil en sus diversos aspectos desde el institucional en lo que se relaciona con la índole militar, misiones propias, fundamentos y funcionamiento.

Se trata de un libro, bien documentado, de carácter verdaderamente exhaustivo, elaborado sobre hechos, datos y realidades documentados al que tendrá que acudir todo el que desee estar al corriente de una Institución de solera que tan excelentes servicios ha prestado a la Pa-

tria y de la que puede decirse que es ya algo consustancial con el español que ve en ella su amparo y protección.

La estampa de la Guardia Civil no puede ser más señera. Muchos aspectos de la Historia de España se conocen según la trayectoria de la Guardia Civil.

Martínez Ruiz, ha llevado a cabo una tarea importante, ejerciendo su oficio de historiador veraz.

El volumen está precedido de un prólogo del prestigioso profesor José Cepeda Adán, maestro del autor, en el que se lee este párrafo:

"El tricornio, el uniforme verdoso y la pareja solitaria por los caminos han venido a ser casi un cartel de propaganda. La novela, la poesía, el teatro, las artes plásticas, el ensayo político han utilizado su estampa enfocada siempre desde un ángulo determinado y pasional, de apología o diatriba, pero siempre transversal, ladeado".

Además de la entrada de Martínez Ruiz, con sus consideraciones en torno al estudio, documentación utilizada etcétera, cuenta la obra con 10 capítulos que comprenden: "Fundación de la Guardia Civil", "Contorno humano y perfil militar del Guardia Civil", "La escala jerárquica", "El servicio. Generalidades", "La Guardia Civil y los carlistas", "La Guar-

Convocatoria del XIII Concurso de Cuentos «HUCHA DE ORO»

- Primer premio de 30.000 pesetas y HUCHA DE ORO
- Segundo premio de 50.000 pesetas y HUCHA DE ORO (miniatura)
- Tercer premio de 35.000 pesetas y HUCHA DE ORO (miniatura)
- Veinte premios de 10.000 pesetas y HUCHA DE PLATA

Fecha tope admisión: 30 septiembre 1978

Pidan Bases completas a la Confederación Española de Cajas de Ahorros Madrid, o a las Cajas Regionales

dia Civil y los progresistas», «La Guardia Civil y los republicanos», «Motines Sociales», «Bandoleros y contrabandistas», «La vigilancia de las comunicaciones» y «La Guardia Civil en campaña».

A todo ello hay que agregar la recopilación y apéndices, Reglamento para el Servicio de la Guardia Civil y Reglamento Militar para la Guardia Civil.

La bibliografía de la obra es copiosa. Veamos la explicación de Martínez Ruiz. Abarca la totalidad de los trabajos relativos a la Guardia Civil en el período que nos ocupa junto con aquellos títulos que pueden facilitar la aproximación a las cuestiones abordadas, todos ellos presentes en la elaboración de las páginas. Igualmente al final figura una relación de periódicos y revistas — los más asequibles — utilizados por el autor en esta ocasión y especialmente, en otros trabajos relativos a la Institución que nos ocupa.

El libro que glosamos parece responder bien a la pregunta: ¿Qué es la Guardia Civil?. En el sentir de Martínez Ruiz se refleja lo que es la Guardia Civil perfectamente con todos los aspectos nuevos, pero que le dan todo el vigor y expresión.

«Es una Institución a escala nacional, no local, provincial o regional como las otras; posee una Dirección superior y única, centralizada, que conoce todas las necesidades y está al corriente de cuanto ocurre aunque sus efectivos son limitados, están perfectamente distribuidos y guardan entre sí un contacto y una comunicación que, semejante a una tela de araña, les permite actuar al unísono y con la necesaria continuidad de esfuerzos».

Hay que destacar las virtudes más esenciales de la Guardia Civil, como son el sentido del honor — «El honor es la principal divisa del Guardia Civil, debe por consiguiente conservarse sin mancha, una vez perdido no se recobra jamás», dice el primer artículo de la Cartilla del Cuerpo —, de la honradez y obediencia.

Sin duda alguna todo ello constituye un auténtico orgullo de la Institución a la que ha consagrado tantas cuidadas páginas el profesor Martínez Ruiz.

El libro que comentamos es una im-

portante monografía escrita por un historiador pleno de vocación que al propio tiempo de facilitar testimonio de los principios de la Guardia Civil, proporciona material para el mejor estudio del siglo XIX, tan interesante en todo y por ello en el aspecto militar.

Valeriano Gutiérrez Macías



ESTAMPAS CAMPESINAS EXTREMEÑAS. Antonio Reyes Huertas. Editora Nacional. Madrid 1978.

Los actos celebrados en honor del periodista y novelista Antonio Reyes Huertas, cantor de Extremadura, con motivo del XXV aniversario de su fallecimiento, han tenido el mejor escenario: su tierra natal, Campanario, de la Baja Extremadura, junto a los bellísimos campos bañados por el Ortega, que inmortalizó.

Campanario es una villa que tiene notables monumentos, más ganadera que agrícola; sus gentes se dedican también el trato y otras diversas operaciones.

Campanario cuenta con tradición espiritual y literaria. A su importancia en diversos aspectos hay que unir su indudable interés literario, ya que se enaltece en ser la cuna de la gran poetisa Vicenta García Miranda, del polígrafo Bartolomé José Gallardo y Blanco — tan erudito como polemista — conocido por el «Príncipe de los Bibliógrafos Españoles» y del ilustre narrador Antonio Reyes Huertas, creador de la «Estampa Campesina», nuevo género literario.

El tributo, tan sentido, dedicado al genial autor de «La sangre de la raza» y de tantas novelas magníficas; ha dado ocasión para la publicación de un libro homenaje titulado «Estampas Campesinas Extremeñas».

El volumen lleva unas palabras de doña Elisa Reyes, viuda del novelista, un prólogo de la periodista Isabel Montejano Montero y un estudio literario del prestigioso escritor debido a su nieto Antonio Basanta Reyes.

Cabe poner de relieve el vocabulario de voces extremeñas surgidas del pueblo y empleada por el prosista de Campanario en sus deliciosas estampas que cons-

tituyen una contribución importantísima a la narrativa extremeña. Las palabras populares elegidas cuentan con la glosa adecuada para la mejor comprensión.

Las «Estampas Campesinas Extremeñas», incluidas en el libro, han sido seleccionadas por Faustino García Sánchez-Marín, escritor y ensayista de la tierra que vio la luz primera en la pintoresca y típica localidad de Garganta la Olla, tan unida a la garrida mora la Serrana de La Vera, que es la historia hecha leyenda.

La «Estampa Campesina Extremeña» es una aportación genuina de Reyes Huertas a la literatura de la región centro-occidental española.

Por alguien se ha afirmado que lo mejor que ha salido de la pluma privilegiada de Reyes Huertas son sus «Estampas Campesinas».

«El Debate», «La Gaceta del Norte», y otros periódicos españoles y extranjeros solicitaban constantemente de su autor este tipo de colaboración que definió como «actualidad periodística escenificada en los medios campesinos».

En las «Estampas Campesinas», lo apreciable es el ambiente y la acción está subordinada al paisaje. Magistralmente descrita, Reyes Huertas ha llevado en las «Estampas Campesinas» la vida rural a la urbe populosa, interesando a sus pobladores por las gentes campesinas, por su transcurrir silencioso, dulce, aparentemente sin altibajos y a veces lleno de hondo dramatismo.

El acierto, la propiedad de la descripción, su corrección, su perfección, su ganancia en el lenguaje y la originalidad de las «Estampas Campesinas», unido a su copioso número — pasan de tres mil — ha motivado que centros docentes y distinguidos estudiosos detuviesen su atención en la modalidad específica, propia, inconfundible, fruto de su creación. Y es que pocos escritores tienen un conocimiento previo, una formación tan acabada y un alma tan exquisita y delicada como Reyes Huertas para comprender el vivir rural, aldeano y presentarlo luego en forma lograda y bella.

¡Cuánto le sirvió su pasión por su tierra, su permanencia constante en ella!

Las «Estampas Campesinas» son un

género literario nuevo. Y conviene divulgarlas. Por algo se ha dicho que el mejor homenaje a un escritor es conocer su obra y difundirla.

El volumen que comentamos está excelentemente presentado, habiendo sido dado a luz por la Editora Nacional.

Esta edición-homenaje al ínclito campanariense ha contado con el patrocinio de la Diputación Provincial de Badajoz, Delegación Provincial de Cultura de la misma capital, grupo de «Amigos de Reyes Huertas» y «La Encina», Peña de extremeños y voluntarios.

Las finas y ajustadas ilustraciones corresponden a Pepe Alba, artista en todo.

En este libro de que nos ocupamos se incluyen las siguientes estampas:

«La Primera sandía en la era», «Los pillos tomates», «El cúrame, cúrame», «La ronda del tío Juan», «La preciosa lámina», «Un buen negocio», «La primera lumbre», «La Martingala», «La muerte en la aldea», «La saludaora», «Piteras», «El señor arrecuncunado», «El conquis», «Higueras extremeñas», «Ventura ha matado un lobo», «La lumbre de cepas», «Los años del río», «Juan Antonio», «Mi albarillo galán», «Señitas conquista Madrid», «La capa de viejo», «Los nombres de los caminos», «Las migas del molino», «Una hora en la aldea» y «El zurrón de manitas».

Por último, figuran los datos de publicación de las estampas.

Valeriano Gutiérrez Macías



SIMBOLOGÍA FUNERARIA ROMANA DE LA ALTA EXTREMADURA, por Carlos Callejo Serrano. Separata de la Revista de la Universidad Complutense (Homenaje a García Bellido, III). Volumen XXVI, núm. 109 (Julio-Agosto 1977), páginas 145-161; 6 ilustraciones fuera de texto.

Carlos Callejo ha dedicado con preferencia sus muchos años de investigación a la epigrafía romana. Su paciencia, realismo y rigor científico son característicos; investigación de primera mano que es de la mayor fiabilidad. Sin disponer de los medios técnicos que otros investigadores poseen, se puede decir que hoy

es la máxima autoridad en epigrafía romana de la Alta Extremadura.

El trabajo que comentamos es complementario de esta incansable labor y lo dio a conocer — si mi memoria no es infiel en uno de los últimos Congresos históricos. De las 518 inscripciones funerarias conocidas en la provincia de Cáceres, unas 150 contienen signos ideográficos con distintas clases de símbolos precristianos. El autor divide estos símbolos en tres grandes grupos; símbolos de carácter lunar, de carácter solar y de objetos diversos (antropomórficos y no antropomórficos).

El signo lunar es el más abundante (casi la mitad de símbolos estudiados), lo que es lógico tratándose de epígrafes funerarios. Está representada en creciente, salvo una excepción. El culto a la luna, propio de los pueblos del NO. y O. de la península, ha llegado enmascarado hasta nuestros días en forma de aderezos femeninos y numerosos amuletos; y está relacionado con problemas de infecundidad, salud y muerte. Acaso es el modo de representar simbólicamente la diosa Atecina, que en nuestra región recibió un culto muy extendido y arraigado.

El signo solar (casi la cuarta parte de los estudiados) tiene diversas versiones: círculos, rosetas, estrellas, ruedas... ciertamente relacionado con la fecundidad, ha llegado hasta nuestros días en numerosas obras artesanas.

El último grupo nos ofrece representaciones muy interesantes: un templo, una silla curul, hojas de hiedra, cruces gamadas, bustos humanos, figuras humanas... Casi todos ellos más bien relacionados con la persona sepultada que con sus creencias. Es el grupo menos numeroso (17 esculturas), pero ciertamente interesante ya que corresponden a expresiones artísticas esculturadas de zonas rurales.

Muy interesante es el Índice topográfico referente a los principales símbolos distribuidos por distritos: Norbense, Turgalense, Cauriense, Caparense. Augustobrigense

El autor es muy cauto a la hora de interpretaciones, lo que no le resta mérito

a su Inventario, que sin duda habrá de ser consultado por los investigadores que quieran conocer la etnografía de los pueblos de Extremadura. Estudio, pues, indispensable para un mejor conocimiento de la Alta Extremadura.

José BUENO



MINERVA (1562) DE FRANCISCO SANCHEZ DE LAS BROZAS. Edición y notas de Eduardo del Estal Fuentes. Acta Salmaticensia número 92. Salamanca, 1975.

Aunque ha llegado a nuestro poder con retraso, es éste un libro del mayor interés para repararlo en el presente año en que se cumple el Milenario de la lengua castellana, mayormente en nuestra tierra, natal del ínclito coterráneo, el Brocense, prez de la Extremadura gloriosa del siglo XVI. El autor de esta edición ha dedicado a comentar el texto latino 64 de las 120 páginas del epitome, y este comentario está extractado del trabajo que le dió el título de doctor.

Muy conocida la *Minerva* del Brocense, lo era a través de lo que se tenía por primera edición, nacida en Salamanca en 1587. Pero existía otra anterior, de Lyon, 1566. Esta edición, conocida de pocos, fue redescubierta por J. M. Liaño en 1963. Ahora, Eduardo de Estal hace de esta primerísima edición de la *Minerva* una publicación modélica con importantes comentarios sobre la obra del Brocense, su repercusión y su indudable actualidad. Aunque la gramática del insigne extremeño está estudiada sobre la lengua latina, es universal y contiene en su texto abundantes alusiones y comparaciones del latín con el castellano. De ahí la actualidad que mencionábamos al principio.

Como única ilustración lleva la reproducción de cuatro páginas de la edición lyonesa con abundantes acotaciones marginales sobre el texto impreso, cuyo examen también puede interesar a los estudiosos de la Imprenta en sus diferentes épocas y lugares.

C. C. S.

DOCUMENTOS DEL RITO MOZARABE EN EL ENTORNO DEL CONCILIO VATICANO II, por Francisco Fernández Serrano. Instituto de Estudios visigótico-mozárabes de San Eugenio. Toledo, 1978.

Se trata de una «separata» de la sección *Liturgia y Música mozárabes* del I Congreso de Estudios mozárabes de 1975. En ella nuestro culto y concienzudo colaborador y amigo desgrana todas y cuantas consideraciones sugiere el título del trabajo; esencialmente, que el Concilio aludido, lejos de proscribir el ejercicio de las liturgias mozárabes y orientales en los sitios donde es tradición usarlas, lo recomienda vivamente en varias de sus constituciones. Como en tantas otras cosas, esta recomendación del Concilio Vaticano II se ha entendido al revés. El trabajo está enriquecido, a más de las habituales notas, con un apéndice documental en latín y en castellano, todos ellos de gran valor expresivo y demostrativo.

C. C. S.



HOMENAJE A GARCIA BELLIDO. Tomo III. Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid. Septiembre, 1975.

Este volumen forma la tercera entrega del magno homenaje que historiógrafos y arqueólogos españoles y extranjeros han declarado a la memoria del que fue brillantísimo investigador, catedrático y maestro de varias generaciones de amantes de la historia patria, especializado, como se sabe en el período romano y protohistórico de aquélla. Don Antonio García y Bellido vino muchas veces a Cáceres, por cuya ciudad y comarca tuvo particular simpatía y falleció en 1972 (véase el número de ALCANTARA 169), sin poder ver el magno homenaje que una gran pléyade de intelectuales le han dedicado ya en forma póstuma.

El tomo que nos ocupa tiene el siguiente sumario: «Arqueología de la

cuenca del Guadalupe», de Manuel Pellicer; «A propos de l'archaïsme ibérique», de Gerard Nicolini; «Restos escultóricos de la necrópolis ibérica de Mogente», de Domingo Fletcher Valls y Enrique Pla; «Botones de bronce ibéricos con svástica», de Emeterio Cuadrado; «Aspectos de la economía castreña», de Jesús Taboada; «A propósito dos especímenes de svásticas do Museo de Guimaraes», de Mario Cardozo; «La diadema de San Martín de Oscos», de G. López Montegudo; «Fibulas en la necrópolis de la Meseta Oriental», de Encarnación Cabré y J. A. Morán; «Simbología funeraria de la Alta Extremadura», de Carlos Callejo Serrano; «El nombre de Celtas en Hispania», de Antonio Tovar; «La mujer hispanorromana a través de la epigrafía», de Lourdes Albertos; «Una hipótesis sobre la escritura del Algarve», de J. de Hoz; «Dated monuments of Hellenistic and Greco-roman Art in Asia Minor», de C. C. Vermeule; «Zur Frühen Jüdischen Diaspora auf der Iberischen Halbinsel», de Michael Koch.

C. C. S.



SITUACION Y PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIOS CLASICOS EN ESPAÑA. Fundación universitaria española. Madrid, 1975.

Se trata de la versión de un coloquio habido en los locales de dicha fundación que ignoramos por qué ha tardado tanto en llegar a nuestra mesa, aunque estamos acostumbrados a la lentitud de toda publicación oficial.

Los dialogantes, todos los cuales atesoran grandes méritos en el tema tratado, son D. Luis Díez del Corral, D. Antonio Fontán, D. Sebastián Mariner Bigorra, D. Francisco Rodríguez Adrados, D. José Sánchez Laso de la Vega, D. Julio Calonge, D. Damián Ibáñez y D. Leonardo Prieto-Castro, actuando de Moderador D. Manuel Fernández-Galliano y de presentador D. Pedro Sáinz Rodríguez. La lectura del folleto es por demás instructiva.

C. C. S.

APUNTES PARA UN CATALOGO LEPIDOPTEROLÓGICO DE LA PROVINCIA DE CACERES. Por Carlos Callejo Serrano. Revista «Graellsia». Instituto Español de Entomología. Madrid 7-XII-1977. 91 páginas. 2 mapas.

Encontrar en 1978 un hombre de mérito polifacético, como los del Renacimiento, es algo extraordinario. Y encontrarlo en Extremadura, donde la emigración es masiva, es aún más extraordinario.

Carlos Callejo Serrano, a lo largo de sus 30 años de residencia en Cáceres, se ha destacado como arqueólogo, historiador y epigrafiasta. Pero ahora nos sorprende con un trabajo titulado: *Apuntes para un Catálogo Lepidopterológico de la provincia de Cáceres*. Claro que la sorpresa es relativa, ya que el mismo señor Callejo dice, en el prólogo, que sus dos pasiones son la Arqueología y la Naturaleza. Y por su amor a la Naturaleza, aquí está ahora, ese Catálogo de mariposas de la provincia cacereña, que resaltamos mercedamente por ser la primera publicación de esta clase que se edita, tratando de las mariposas de la provincia de Cá-

ceres. Estudio científico, clasificatorio, «primera piedra» para futuros trabajos de esta clase, que necesariamente tendrán que consultar los que a Entomología Extremeña se dediquen. Trabajo, éste que comentamos, sistemático, hecho con el rigor y la minuciosidad característicos del autor.

Carlos Callejo, por sus conocimientos, por su enciclopedismo; hombre del Renacimiento, es extremeño de complacencia, aunque no de nacencia. Y los que somos extremeños de nacencia, valoramos la superior aportación cultural, artística, arqueológica y ahora entomológica, del gran investigador catalán afincado en Cáceres desde hace años, para bien de la cultura extremeña. Y no sólo felicitamos al señor Callejo por esta obra, sino que nos felicitamos nosotros mismos por tenerle aquí, en Cáceres, haciendo real, en nuestra tierra, una espléndida siembra cultural, artística y arqueológica.

Por todo ello nos alegra, que la Universidad Extremeña, haya, desde Cáceres, organizado un homenaje en honor de este gran hombre, del que los extremeños nos consideramos orgullosos.

Elías DIEGUEZ



NOTICIA DE REVISTAS

MANXA. Grupo Literario Guadiana. Ciudad Real. Mayo 1978.

Esta revista, hermana por proximidad y por contenido, dedica en el número de este mes un homenaje al poeta manchego Angel López Martínez, reciente y prematuramente desaparecido. El homenaje reviste la forma de una corona poética donde han engarzado los mejores frutos de su inspiración, los más acreditados literatos de aquella región, comenzando por su hermano y conocido escritor José López Martínez. La antología contiene el último poema del vate desaparecido, y continúan escribiendo bellos versos a guisa de epitafios, Carlos Baos, Pascual Antonio Beño, Vicente Cano, Raimundo Escribano, Rafael Fernández Pombo, Pedro Antonio González, José María González, Francisco de la Iglesia, Julián Márquez, Eduardo Muñoz, Angel Nieva, Santiago Romera, Rafael Simarro, Nicolás del Hierro, José Antonio Lera, Ramón López Villodre y Ana Moyano, los cuatro últimos en prosa poética.

TIERRA VERDE. Jaraiz de la Vera. - Abril-Mayo 1978.

Saludamos a esta revista confeccionada por un grupo animoso y juvenil ganoso de dar a conocer las iniciativas nacidas en el recinto de la bella comarca de la Vera.

Tirada en ciclostil y todavía con una modesta presentación, le deseamos pronto mejoramiento y próspera vida. Forman el cuadro fundacional de la revista, Jofi

Romero, Máximo González, Julia Benítez, José Antonio García, Belén Bermejo, Reyes Díaz, José Tovar, Angelita Jiménez, Magdalena Dillana, Angel Cepeda y Julián Vázquez; en este número colaboran Juan Manuel Cuadrado, Julián Quijada, A. Aparicio y otros. Contiene información comarcal y algunas variedades y dibujos, notándose que los trabajos pocas veces están firmados.

CRUZ ROJA ESPAÑOLA. Madrid, Marzo-Abril, 1978.

Información, abundante y pulcramente ilustrada, de las actividades de la benéfica entidad y de todo lo relativo a su misión. Destaca el trabajo titulado «Medio ambiente» debido al Dr. Angel de la Iglesia y el dedicado a la Cruz Roja en la república de Chile.

LA ESTAFETA LITERARIA. Número 636. Madrid, 15 Mayo 1978.

Trae artículos de Arturo del Villar, Dasso Saldívar, Marta Febré, José Benito Alique, Juan Emilio Aragonés, Eduardo Tijeras, Carmen Torres, Juan Quintana, Eugenio Cobo, Juan Ramírez de Lucas, José López Martínez, Carlos José Costas, Luis Quesada, Rosa Martínez Lahidalga, Luis López Anglada. En las páginas amarillas (a larga, lo más interesante de la revista), la parte informativa y crítica: Poesía, literatura y ensayo, novela, música, cine, arte.